

REPORTE SOBRE TRATA DE PERSONAS

PERU 9 (LISTA DE OBSERVACION DEL NIVEL 2)

El Perú es un país desde donde –primordialmente- se originan los casos de trata de personas a nivel nacional, esta trata involucra tanto a mujeres como niños y tiene como fin la explotación sexual y el trabajo doméstico forzoso. La mayor parte de las víctimas son niñas y jovencitas transportadas dentro del país desde las áreas rurales a las áreas urbanas o de una a otra ciudad, para luego ser seducidas o coercionadas a ejercer la prostitución en clubes nocturnos, bares y burdeles. También han habido casos de trata de personas en los que ciudadanos peruanos han sido enviados a España, Japón y Estados Unidos con fines de explotación sexual, así como a Venezuela con el fin de explotarlos laboralmente. El gobierno también reconoce que en el país tiene lugar el turismo sexual, particularmente en la región amazónica del Perú.

El gobierno del Perú no cumple a cabalidad con los estándares mínimos necesarios para eliminar la trata de personas. Sin embargo, está desplegando importantes esfuerzos para hacerlo. El Perú ha sido colocado en el Nivel 2 de la Lista de Observación debido a que no ha podido mostrar evidencias de haber intensificado sus esfuerzos por eliminar la trata de personas durante el último año. El gobierno no logró hacer avances en áreas claves tales como el enjuiciamiento de los tratantes de personas y la creación de servicios que ofrecieran protección a las víctimas de la trata de personas. A pesar de estas deficiencias, el gobierno demostró haber logrado algunos avances en otras áreas: capacitó a los funcionarios y miembros claves de la comunidad interesados y preocupados por este problema en lo concerniente a la nueva legislación introducida para luchar contra la explotación sexual comercial y el turismo sexual, condujo una campaña de reducción de la demanda destinada a combatir el turismo sexual en la región amazónica, publicó un análisis muy completo sobre los esfuerzos desplegados en la lucha contra la trata de personas y envió al Congreso nueva legislación para combatir la trata de personas. El gobierno debería procesar los casos de trata de personas con mayor celeridad y mejorar la protección que proporciona a las víctimas.

Enjuiciamiento

El gobierno del Perú no mostró ningún avance significativo en la investigación y el enjuiciamiento de tratantes de personas durante el último año. La Sección de Trata de Personas del Departamento de Investigaciones Especiales de la Policía Nacional del Perú, una sección conformada por seis oficiales responsables de investigar la trata de personas en todo el país, inició cuatro nuevas investigaciones y continuó trabajando en dos casos antiguos. El Ministerio Público, que es la entidad encargada de procesar las causas judiciales, informó

que once personas se encontraban bajo investigación o estaban siendo procesadas por el delito de trata de personas. Sin embargo, ningún tratante de personas fue condenado. Las batidas que realiza la policía en los burdeles clandestinos de los que se sospechan prácticas de explotación sexual de menores dedicados/dedicadas a la prostitución, disminuyeron en comparación con el año anterior. El código penal peruano contiene varios artículos que pueden ser utilizados contra la trata de personas. Sin embargo, las leyes contra la trata de personas únicamente se ocupan de la explotación sexual comercial. El gobierno reconoció esta deficiencia y envió una nueva legislación al Congreso a fin de expandir el alcance de las leyes que combaten la trata de personas. No existieron informes confirmados sobre funcionarios gubernamentales involucrados en la trata de personas. Sin embargo, en vista del problema endémico que constituye la corrupción en todo el Perú, el gobierno debería investigar una posible complicidad en la trata de personas entre sus agentes de seguridad.

Protección

El gobierno hizo avances mínimos en sus esfuerzos por proteger a las víctimas durante el período cubierto por este informe. Las víctimas no fueron tratadas como delincuentes y pudieron buscar ayuda en los albergues creados por el gobierno para atender casos de violencia doméstica, pero estas instalaciones carecían de servicios de rehabilitación y no ofrecían cuidados por el tiempo extendido que requieren las víctimas. El gobierno proporcionó un apoyo modesto, generalmente en especie, a algunas ONGs que ofrecieron sus servicios a las víctimas. La cobertura de una línea directa de emergencia ofrecida por el gobierno para víctimas de violencia doméstica fue ampliada a fin de también incluir a víctimas de trata de personas. Las autoridades generalmente entrevistaron y liberaron a las víctimas adultas. Las víctimas que eran menores de edad fueron regresadas a sus familias o referidas a alguna ONG. La carencia de asistencia legal y medidas de protección para las víctimas fue muy aguda.

Prevención

El gobierno extendió de manera significativa sus propios esfuerzos por educar a la población y capacitar a sus funcionarios durante el período cubierto por este informe. Asimismo, el gobierno colaboró de manera productiva con ONGs y organismos internacionales que desarrollaron programas de apoyo a las víctimas. A fines del 2005, el gobierno publicó su primer estudio anual de gran extensión acerca de los esfuerzos desplegados en el Perú en la lucha contra la trata de personas. El gobierno también colaboró con el sector turístico a fin de lanzar una campaña informativa dirigida a potenciales consumidores de turismo sexual que visitan la región amazónica y el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social capacitó a 1.350 funcionarios claves y activistas en todo el Perú respecto a las nuevas leyes que regulan la trata de personas y el turismo sexual.

